

Italia: La divergencia entre dos naciones

Alejandro Cardiles^{*†}

February 16, 2026

^{*}Department of Economics, University of Los Andes, Colombia. a.cardilesh@uniandes.edu.co

[†]Información y códigos disponibles para replicabilidad pueden ser encontrados en: [GITHUB](#)

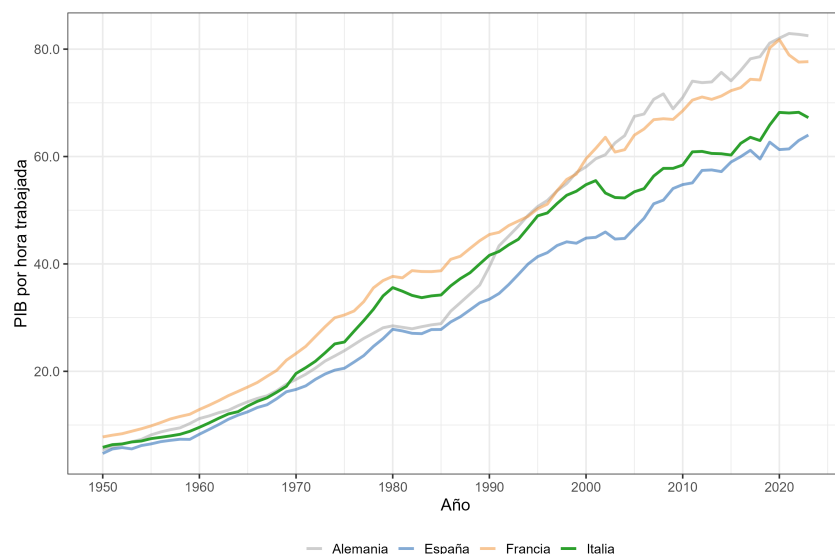
1. Motivación y contexto

El crecimiento de la producción italiana puede dividirse en tres períodos. El primero corresponde al rápido crecimiento de la posguerra, durante el cual se logró sextuplicar la producción per cápita en apenas treinta años. A este le sigue un período de crecimiento constante, aunque inferior al observado previamente, en el que la productividad por hora trabajada aumentó aproximadamente un 56.8% en veinte años. Por último, la era actual, en la cual se observa un desacoplamiento con respecto a otras naciones europeas con un aumento solo del 22.8%.

La primera época corresponde al periodo de 1950 a 1980 donde el "milagro italiano" provino de un cambio estructural en el cual la masa laboral emigró a industrias manufactureras y a servicios modernos, aunque el cambio no fue homogéneo y principalmente se concentró en el norte y algunas partes centrales del país ([Piras 2022](#)).

La segunda época nace justo después de la crisis petrolera de los setenta, en la cual el mercado entra en una etapa de fluctuaciones en sus precios, caracterizada por etapas de fuertes aumentos en períodos cortos ([Blanchard and Galí 2010](#)). Como se puede observar en la figura 1, el impacto no fue diferencial para Italia debido ya que siguió creciendo a la par de otros países del continente europeo.

Figura 1. PIB por hora trabajada en Europa, 1950–2025



Notas: Productividad laboral medida como PIB real en ppp (US\$ 2021) por hora trabajada.
Fuente: Penn World Table 11.0.

Finalmente, durante la era de los 2000 hasta el presente, se observa una separación con respecto a sus pares Alemania y Francia, y un acercamiento a la producción de España. En otras palabras, mientras que la producción Italiana superaba a la Alemana por 20% en 1980 y era inferior a la Francesa por solo 5% en 1995; ahora, en 2019, ambas economías sobrepasan los valores italianos por un valor alrededor del 20%. En este contexto, se plantea la pregunta: ¿este nivel de separación es homogéneo en el territorio italiano, o surge del cambio estructural de los 50?

2. Datos

Para responder a esta diferencia, se realiza un ejercicio de contabilidad del crecimiento, donde se asume que la producción por hora depende del capital per capita $\frac{K}{L}$ multiplicado por un factor tecnológico A (ecuación 1).

$$\frac{Y}{L} = A \left(\frac{K}{L} \right)^\alpha \quad (1)$$

Para la descomposición de la productividad se extrajo información de dos diferentes fuentes. La primera, Penn World Table (PWT) ([Feenstra et al. 2015](#)), contiene series históricas de variables económicas como población, producción, empleo y capital, entre otros. En su mayoría, la información que proviene de esta fuente, se usa para realizar análisis de largo plazo, esto se debe a su cobertura histórica, que se extiende desde 1950.

Por otro lado, se descargó información de la oficina estadística de la Unión Europea, EUROSTAT ([Eurostat 2024](#)). Esta base de datos cubre un período temporal más corto (a partir de 2000), pero ofrece un nivel de granularidad no disponible en la PWT. Gracias a ello, es posible acceder a información a nivel de la Nomenclatura de Unidades Territoriales para Estadísticas (NUTS, por sus siglas en inglés).

De ambas bases de datos se extrajeron valores para la producción Y , horas trabajadas L y de capital K solo se extrajeron valores de EUROSTAT. Asimismo, se aclara que el valor de productividad no es directamente comparable entre bases. Por ejemplo, la producción que proviene de la PWT se mide en valores de PPP¹ (unidad utilizada por economistas para comparar bienes sin preocuparse por las diferencias en niveles de precios entre países), mientras que EUROSTAT reporta los valores en PPS².

Por último, para la medición de L se sigue la metodología usada por ([Gollin 2002](#)), la cual mide el trabajo como el total de horas trabajadas. Además, el valor del capital K se mide como la inversión total en valores nominales, la cual se ajusta a valores reales por medio de la división con el deflactor de nivel nacional.

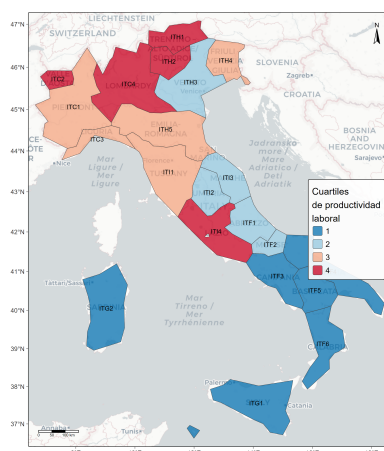
¹Valores en precios internacionales del 2021.

²Valores en precios europeos del 2020.

3. Interpretación de resultados

Como se comentó previamente, el cambio estructural de la primera época concentró el desarrollo económico en las regiones del norte del país. Este patrón persiste hasta el presente. La figura 2 muestra que la mayoría de las regiones del norte se ubican en los estratos más altos de productividad. En promedio, estas regiones presentan un nivel de producción por hora trabajada 19% superior al observado en el sur. Esta brecha sugiere que la divergencia agregada de Italia frente a otras economías europeas esta parcialmente explicada por diferencias regionales.

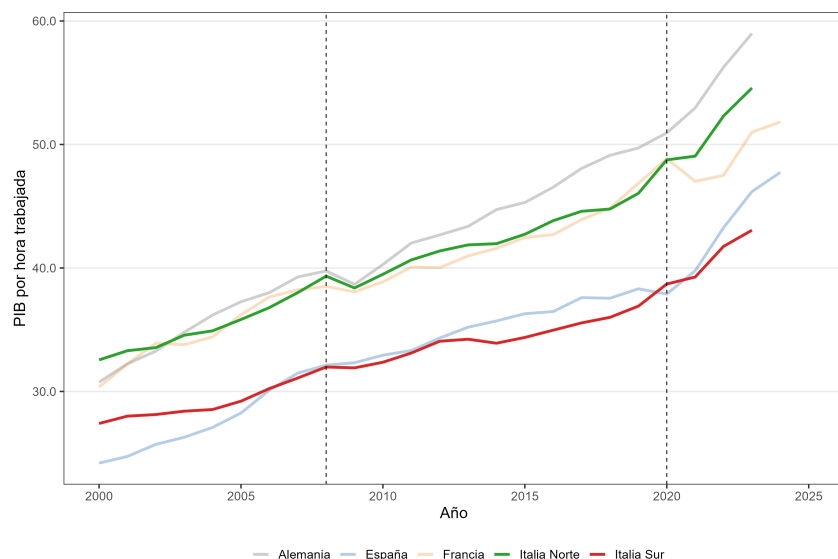
Figura 2. Productividad laboral regional



Nota: Agrupación del PIB por hora trabajada a precios constantes del 2020. Fuente: Eurostat.

Dado este patrón, se revisa nuevamente la producción por hora trabajada, desagregando el país en norte y sur. Como muestra la figura 3, cuando se considera únicamente el norte, la brecha frente a Alemania se reduce a 7.9% y frente a Francia a 1.01% en 2019. En contraste, las regiones del sur exhiben diferencias mucho mayores: 34.6% frente a Alemania y 26.9% frente a Francia. Esto indica que la divergencia internacional de Italia no es homogénea, sino que se encuentra concentrada territorialmente.

Figura 3. Productividad laboral: comparación entre Italia Norte y Sur y países europeos

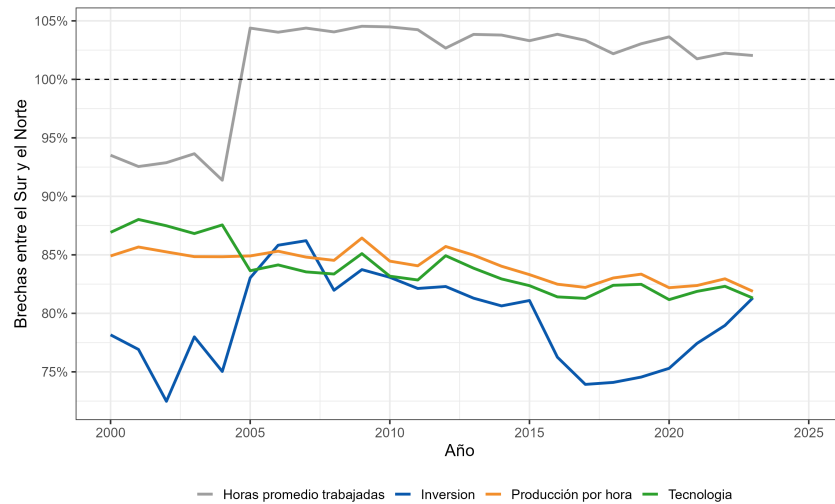


Las diferencias entre estas dos regiones no solo recaen en la producción por hora, sino también en la estructura productiva. A pesar de que, en promedio, las personas en el sur de Italia trabajan un 4% más de horas por año desde 2005, la producción por hora es aproximadamente 15% menor que en el norte. Esto sugiere que la brecha no proviene de menor esfuerzo laboral, sino de diferencias en acumulación de capital y eficiencia productiva.

En torno al capital, el sur ha mantenido un nivel por trabajador entre 73% y 86% del observado en el norte. Esta menor intensidad de capital indica que una parte de la variación entre el norte y el sur proviene de diferencias en la cantidad de capital por hora trabajada. Hay dos escenarios que son importantes en mencionar. La disminución debido a la crisis financiera de 2007, la cual redujo en un 2% el capital con respecto al año previo observado en el sur, y la crisis del euro, que disminuyó en un 4.8% con respecto al norte. El decenso de este segundo caso se debe, en su mayoría, a un aumento en la inversión del norte de Italia con respecto al sur.

Por otro lado, el componente tecnológico muestra una disminución breve en el tiempo, descendiendo de 86% a 83% del nivel del norte en dos décadas. Exponiendo la idea de que la diferencia entre la producción recae en la falta de capital.

Figura 4. Brecha Sur/Norte por componentes: productividad, capital y tecnología



Notas: El gráfico muestra el cociente Italia Sur / Italia Norte.
 La productividad laboral se mide como PIB en PPS (EU27, 2020) dividido por horas trabajadas.
 La inversión corresponde a formación bruta de capital fijo por trabajador.
 Las horas promedio trabajadas se calculan como horas totales sobre empleo total.
 La tecnología se define como $A = (\text{PIB por hora}) / (\text{horas promedio trabajadas}^{\alpha})$
Fuente: Eurostat (Cuentas Regionales, NUTS2).

En conclusión, la disparidad entre los niveles de producción de Italia y países similares se explica, en su mayoría, por una divergencia entre la producción del norte y la producción del sur. La cual se creó desde la década de los 50, en la cual una migración de trabajadores a industrias manufactureras generó un milagro económico. Al comparar la producción de estas dos regiones se observa que el sur mantiene un nivel inferior de inversión que el norte y las industrias de esta región parecen ser menos productivas que sus contrafactuales en el norte.

References

- Blanchard, O. J. and Galí, J. (2010). The macroeconomic effects of oil price shocks: Why are the 2000s so different from the 1970s? In Galí, J. and Gertler, M. J., editors, *International Dimensions of Monetary Policy*, pages 373–421. University of Chicago Press. Selection from National Bureau of Economic Research volume.
- Eurostat (2024). Regional economic accounts and labour market statistics. Accessed via Eurostat database.
- Feenstra, R. C., Inklaar, R., and Timmer, M. P. (2015). The next generation of the penn world table. *American Economic Review*, 105(10):3150–82.
- Gollin, D. (2002). Getting income shares right. *Journal of Political Economy*, 110(2):458–474.
- Piras, R. (2022). Structural change, growth, and convergence in italy: 1951–1970. *Structural Change and Economic Dynamics*, 61:362–379.